

MARBELLA

## Atrincherados contra el ladrillo

Vecinos y ecologistas, en pie de guerra para lograr la protección de uno de los últimos reductos de dunas de Marbella, donde está previsto edificar

15.11.09 - 12:55 - Cristina González

Una llamada inesperada les puso sobre aviso. Eran unos vecinos de la zona de El Arenal. De fondo el ruido de las máquinas. El mensaje era de todo menos tranquilizador. Dos excavadoras de grandes dimensiones estaban arrasando las dunas del Barronal de La Morena, en Las Chapas, sin miramientos con nada, ni con la flora, ni con la fauna, ni con la zona de servidumbre, la más cercana al mar. Trituraban y trituraban, arramblando con especies autóctonas de gran valor ecológico y hasta con pequeños animales que habían elegido este privilegiado vergel para hacer su madriguera.

Con esta desoladora estampa se levantaron hace ahora un mes y medio Susanne Stamm y Fernando Piquer, secretaria y presidente de la Asociación Pro Dunas Bahía de Marbella-Playa de la Adelfa respectivamente. «Las máquinas han hecho mucho daño, porque además las plantas invasoras se multiplicarán por cuatro. Si conseguimos que lo protejan aquí hay mucho trabajo de limpieza», se lamenta Susanne al tiempo que camina por la fina y brillante arena.



*Pie de foto: Las excavadoras arrasaron con la vegetación. / julio carralero*

Parte del daño ya está hecho, pero no el más importante: la llegada del ladrillo. Semanas después de que desapareciera la maleza, sobre todo en su parte alta, y con ella el sostén natural de la arena dunar y del resto de la flora, están inmerso en una intensa batalla para lograr que por este reducto ecológico de la playa del Alicate no asomen las grúas, que darán forma a 152 viviendas familiares con todos las bendiciones del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), del anterior y del que está a pocos meses de aprobarse. «La gente no quiere más esqueletos de cemento ni obras inacabadas sino disfrutar de los espacios verdes, que se mantengan. Así que lo que nos queda es tocar la fibra sensible»,

señala la secretaria de la Asociación Pro Dunas, que nació hace cinco años con el único objetivo de luchar por el enclave de Bahía de Marbella, prueba casi superada. Ahora reciben llamadas de vecinos de todas las zonas donde quedan pequeños reductos de estos ecosistemas en cuanto saltan las alarmas, como en este caso. «El beneplácito a que se construya ya está dado pero esperamos que haya voluntad política y que se proteja la mayor superficie posible», defiende. Argumentos tienen todos los del mundo. Ellos y los colectivos que les respaldan, caso de Ecologistas en Acción o de la Sociedad Española de Ornitología (SEO-BirdLife) de Málaga, que secundan su cruzada por salvar El Barronal de La Morena.

#### Flora autóctona

A pie de arena, con destreza entre las pequeñas montañas, mantienen el aliento para enumerar sus valores. Desde que sus 76.000 metros cuadrados la convierten en una de las zonas dunares más importantes por envergadura y por riqueza ecológica de la zona este de Marbella. «Hay identificadas más de 50 especies de flora autóctona, tanto que sería necesario que se hiciera un catálogo», anota Piquer, que se agacha para acariciar un acebuche que brota de la arena como por arte de magia. «¿Ves? Esto es único, sólo se da aquí. Como esos pinos», dice girando en otra dirección, donde un espeso manto verde sale como seta de entre la arena.



*Pie de foto: La parcela, de siete hectáreas, antes de pasar las máquinas. / j. c.*

Con el paso de los años y de los escritos, se han convertido a la fuerza en improvisados biólogos. Y sus afirmaciones encuentran el respaldo de los expertos. Julio Carralero, de la SEO, define esta duna como «una de las contadísimas reliquias ecológicas» que quedan en la zona. En dos ocasiones presentaron alegaciones al inminente PGOU para frenar su urbanización. «Es la duna más alta de toda Málaga y alberga la mejor muestra de matorral mediterráneo del litoral occidental», afirma.

En detalle, especies como la ‘*Pancratium maritimum*’ o la ‘*Euphorbia boetica*’, están protegidas en la Lista Roja de la Flora Vasculare de Andalucía pero aquí están totalmente indefensas, y por su arena reposan especies migratorias de pequeño tamaño y reptiles, ahora espantados por el avance de las máquinas.

Junto a la Sociedad Española de Ornitología, autoridades científicas como el catedrático de Botánica de la Universidad de Málaga (UMA), Baltasar Cabezudo, y el profesor titular de Botánica de la UMA, Andrés Vicente Pérez, firmaron un informe sobre el valor incalculable de este enclave natural y las posibilidades que ofrece desde el punto de vista didáctico. Sus montañas de fina arena son toda una enciclopedia de la naturaleza.

De momento, ninguna de estas credenciales es suficiente para evitar que el ladrillo asome por sus siete hectáreas, que aún tienen cura incluso donde los pesados neumáticos dejaron huella. La asociación ya ha remitido las primeras 1.600 firmas recogidas entre los vecinos al Ayuntamiento, a la Delegación Provincial de Medio Ambiente de la Junta y a la Jefatura Provincial de Costas.

#### Desbroce manual

Todos tienen algo que decir. El Ayuntamiento, porque en última instancia debe otorgar la licencia de un plan parcial que fue aprobado en 2006 sin reparos en los informes técnicos y jurídicos. La Delegación Provincial de Medio Ambiente, por el valor ecológico y por la actuación del pasado septiembre. Según denuncia Stamm, la promotora sólo tenían permiso para realizar un desbroce manual. El cambio de planes podría acarrearle una sanción, igual que la invasión máquina en marcha de la zona de servidumbre.

También Costas. A este organismo le piden que use los resortes del deslinde del litoral para que los cien metros de servidumbre marcados hacia el norte, que aún salvaguardan para el uso público la parte baja de la duna, se estiren a cien más, hasta alcanzar los 200 metros. Y si fuera a 500, algo que parece inalcanzable, mejor que mejor. «Con voluntad política y del promotor se puede arreglar. Podrían darle más volumen en la parte norte de la parcela y dejar la parte baja protegida», sugiere.

Las reuniones con las distintas administraciones no cesan. Mientras, desde la promotora emplazaron a este periódico a la próxima semana para pronunciarse sobre la batalla vecinal contra la construcción de 152 viviendas unifamiliares y sus correspondientes viales. La asociación, mientras, advierte de que no bajarán la guardia ni un sólo segundo. Atrincherada en la duna para que no asome el ladrillo.